

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

LOS DÍAS DE AYUNO

10 temas de estudio y debate para la mesa

Diez preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri «El 10 de Tevet: el cerco de Jerusalén y la oscuridad del mes»: por qué ayunar por un sitio que no destruyó nada, por qué este ayuno no se aplaza, y qué tiene de oscuro el mes de Tevet. Hasta esta distinción del Rav: un pueblo sobrevive a la errancia, el estrangulamiento lo amenaza mucho más.



Rav Raphaël Benizri

Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de los días de ayuno

-
- | | |
|-----------|---|
| 01 | Cuatro ayunos, una sola secuencia |
| <hr/> | |
| 02 | Un ayuno que no se aplaza |
| <hr/> | |
| 03 | El mes de Dan y la letra del ojo |
| <hr/> | |
| 04 | La Torá vestida de griego |
| <hr/> | |
| 05 | Ezra, o el fin de la profecía |
| <hr/> | |
| 06 | La carne y la savia |
| <hr/> | |
| 07 | El Nombre ausente de Mikets y Vayigash |
| <hr/> | |
| 08 | Errar o asfixiarse |
| <hr/> | |
| 09 | Dos cuellos para dos Templos |
| <hr/> | |
| 10 | De Babel a Bavel |
| <hr/> | |

Cuatro ayunos, una sola secuencia



PRESENTACIÓN

Cuatro ayunos del año giran en torno a la destrucción del Templo. El 10 de Tevet los abre: Nabucodonosor pone sitio a Yerushaláyim, sin brecha ni ruina. El profeta Zejaría los nombra a los cuatro — pero cita el del décimo mes en último lugar.

LA PREGUNTA

¿Qué une esas cuatro fechas, y qué promete el profeta acerca de ellas?

LA RESPUESTA

«El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo y el ayuno del décimo serán para la casa de Yehudá gozo y alegría... Amad la verdad y la paz» (Zejaría 8:19).

El 10 de Tevet, el sitio; dos años y medio más tarde, el 17 de Tamuz, la brecha en la muralla; el 9 de Av, la destrucción del Templo y el comienzo del exilio; por último, el 3 de Tishrei, la pérdida de la identidad nacional, con el asesinato a manos de un judío del último gobernador establecido. Esas cuatro fechas forman una secuencia, y el 10 de Tevet es su primer término.

Y sin embargo es el que Zejaría cita en último lugar. El Rav señala la curiosidad: ese ayuno, que da la alarma de la decadencia del pueblo y de la caída inminente del reino de Yehudá, debería haber aparecido en primer lugar.

El profeta anuncia, sin embargo, que esos ayunos se transformarán en alegría, en gozo y en días solemnes, y pone una condición: amar la verdad y la paz. El Rav lo lee así: buscar la verdad antes que la paz, la verdad abriendo el camino a la paz.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Da la alarma de la decadencia del pueblo y de la caída inminente del reino de Judea.

LECCIÓN PARA LA MESA

El comienzo de una desgracia pasa a menudo inadvertido: un sitio, todavía no una brecha. ¿Qué «10 de Tevet» dejamos pasar en nuestra familia — una primera señal que no quisimos ver? ¿Y qué verdad habría que decir para que vuelva la paz?

Un ayuno que no se aplaza



PRESENTACIÓN

El 9 de Av, que conmemora la destrucción misma del Templo, se aplaza al domingo si cae en Shabat. El 10 de Tevet, que solo conmemora un sitio, debería ayunarse en el mismo Shabat. Los sabios arreglaron el calendario para que eso no ocurra — pero la norma permanece.

LA PREGUNTA

¿Por qué el ayuno de un simple sitio sería más «fijo» que el de la destrucción?

LA RESPUESTA

«Hijo de hombre, escribe el nombre de este día, de este mismo día» (Yejezkel 24:2).

Solo existe un ayuno colectivo que se observa en Shabat: Kipur. No se aplaza, porque el texto precisa «en este mismo día»: la esencia de ese día es el día de Kipur, y aplazarlo al día siguiente no es posible. Ahora bien, la misma precisión figura para el 10 de Tevet: el profeta recibe la orden de inscribir el nombre y la esencia del día en que el rey de Babilonia inició el sitio de Yerushaláyim.

Otro ayuno está permitido en Shabat: el que sigue a una pesadilla. El mal sueño impide a la persona disfrutar del placer del Shabat; la mejor manera de evacuarlo es ayunar ese día. Eso dice lo que es el ayuno: una toma de conciencia. El Rambam hace de él un comienzo de arrepentimiento y una reanudación de la vida, una orientación totalmente nueva.

El 10 de Tevet da a entender así que inicia un giro decisivo en la historia del pueblo. El Maharal de Praga dirá que es la fuente, el origen, la esencia de toda la descomposición del pueblo y de su exilio.

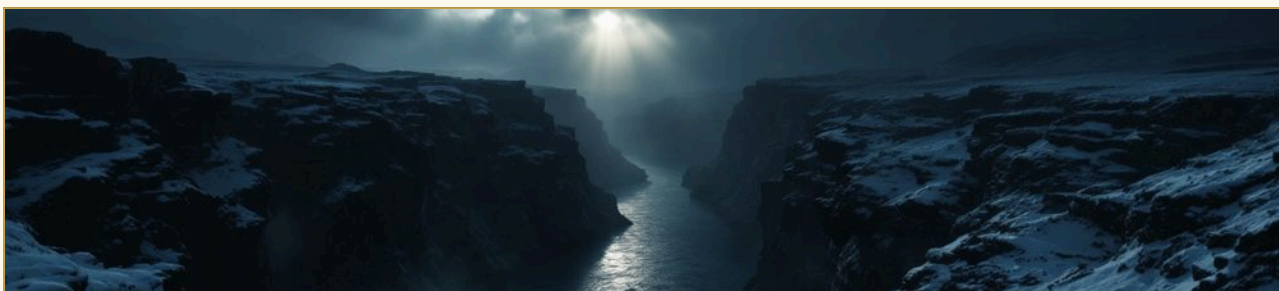
CONCLUSIÓN DEL RAV

El ayuno es una toma de conciencia, simplemente.

LECCIÓN PARA LA MESA

Un mal sueño puede estropear un Shabat entero. ¿Qué nos impide, en este momento, disfrutar plenamente de nuestras alegrías familiares? ¿Y qué toma de conciencia — en lugar de un aplazamiento — podría liberarnos de ello?

El mes de Dan y la letra del ojo



PRESENTACIÓN

Así como se atribuyen las fiestas a los patriarcas, se atribuyen los meses a las doce tribus. Tevet le corresponde a Dan. Y cada mes tiene su letra, en relación con sus acontecimientos: la de Tevet es la ayin, el ojo.

LA PREGUNTA

¿Qué dicen la tribu y la letra del mes sobre la oscuridad propia de Tevet?

LA RESPUESTA

«Y la oscuridad sobre la faz del abismo» (Bereshit 1:2); «D-os me ha juzgado», dananí Elokim (Bereshit 30:6).

Dan, hijo de Bilhá introducido en el árbol genealógico de Yaakov, aporta a él la noción de justicia: Rajel dice al darle su nombre «dananí Elokim», D-os me ha juzgado.

El sentido de una letra se lee en su primera aparición en la Torá. La tet aparece primero en la palabra tov: D-os vio que la luz era buena; está ligada a la luz. La ayin, en cambio, aparece primero en «y la oscuridad sobre la faz del abismo». Esa oscuridad, dice el Rav, es propia del mes de Tevet.

Porque en él se acumularon tres desgracias, hasta el punto de que los antiguos ayunaban tres días seguidos, el 8, el 9 y el 10: la traducción de la Biblia al griego, la muerte de Ezra el escriba, el sitio de Yerushaláyim. Tres reducciones de la luz en un mismo mes.

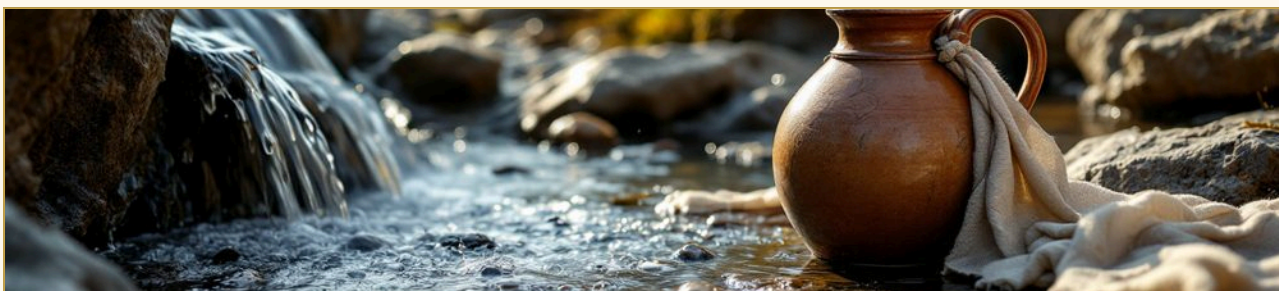
CONCLUSIÓN DEL RAV

Hay una reducción de la luz que se produjo durante este mes.

LECCIÓN PARA LA MESA

Dan aporta la justicia, y la letra del mes es el ojo. ¿Cómo nos miramos en casa: con el ojo que juzga o con el que ilumina? Que cada uno cuente una vez en que fue juzgado demasiado deprisa, y una vez en que alguien lo vio realmente bien.

La Torá vestida de griego



PRESENTACIÓN

El 8 de Tevet la Biblia fue traducida al griego — a la lengua griega, precisa el Rav, no a la escritura griega. Nuestros sabios compararon ese día con aquel en que se hizo el becerro de oro. La comparación sorprende: ¿no hace una traducción accesible la Torá a todos?

LA PREGUNTA

¿Por qué se llora una traducción como el día del becerro de oro?

LA RESPUESTA

Nuestros sabios: el día en que la Torá fue traducida al griego fue para Israel tan duro como el día en que se hizo el becerro de oro.

El becerro de oro, dice el Rav, no es una idolatría en sí: es un ropaje puesto sobre la fe. Las cosas ya no se captan en primer grado, en su intensidad y su esencia; se las viste. Del mismo modo se vistió la Torá con una lengua griega. El pueblo parece entonces aquejado de miopía: ya no ve las cosas en la fuente, las ve en un segundo grado.

Porque el hebreo no es una lengua entre otras. Cada lengua lleva una brizna de profecía, pero el hebreo es la lengua de la creación, aquella por la que fue dada la Torá. Cada letra es en ella fuente de varios significados, y eso es lo que dio a los sabios que estudian la Torá una brizna de profecía aun cuando la profecía se había extinguido.

Para comprender de verdad la Torá, habría que estudiarla, pues, en su lengua original.

CONCLUSIÓN DEL RAV

El pueblo judío parece aquejado de miopía: ya no ve las cosas en la fuente, en el origen.

LECCIÓN PARA LA MESA

Toda traducción ayuda y vela a la vez. ¿Qué palabra hebrea de nuestras oraciones o de nuestras fiestas nos gustaría comprender «en la fuente»? Que cada uno elija una y busque, para la próxima vez, lo que dice que la traducción no dice.

Ezra, o el fin de la profecía



PRESENTACIÓN

El 9 de Tevet murió Ezra el escriba, a quien nuestros sabios identifican con Malají, el último profeta. Con él termina el período de los profetas y comienza el de la interpretación de la ley oral.

LA PREGUNTA

¿Qué se pierde, y qué se gana, cuando la profecía deja paso a la ley oral?

LA RESPUESTA

Nuestros sabios: si la Torá no hubiera sido dada por Moshé, Ezra habría sido digno de transmitirla a Israel.

Ezra era capaz de restituir la Torá y de tallar él mismo las segundas tablas. Ahora bien, hay una distancia entre las primeras y las segundas: en las primeras, una transparencia del rostro de Moshé; en las segundas, la mano del hombre se deslizó para tallarlas, y con ella cierta opacidad. Su muerte abre una ruptura.

La ley oral es también un ropaje, pero un ropaje vivo. Su interpretación se presta a significados diferentes, a veces opuestos, y ahí está su genio: da a la Torá escrita un alcance humano y universal, reconocido como animado por el espíritu santo. Por eso quien asiste al último aliento de un sabio rasga su vestidura: pierde una Torá que era la aportación propia de ese hombre a toda la comunidad de Israel.

Pero todo ropaje tiene su inconveniente, y el primero es que reduce considerablemente la luz del texto.

CONCLUSIÓN DEL RAV

La Torá oral es la contribución personal de cada uno de nosotros.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cada sabio se lleva consigo una Torá que nadie más llevaba. ¿Qué palabra, qué manera de comprender recibimos de un padre o de un maestro desaparecido? ¿Y qué parte personal querríamos dejar a nuestra vez?

La carne y la savia



PRESENTACIÓN

El sitio de Yerushaláyim no fue la primera desgracia del pueblo. Mucho antes, Asiria había destruido el reino de Israel y deportado a sus habitantes. Sin embargo, ningún ayuno conmemora esa destrucción.

LA PREGUNTA

¿Por qué se llora el sitio de Bavel, y no la ruina infligida por Ashur?

LA RESPUESTA

«Israel es una oveja descarriada que los leones ahuyentaron: primero la devoró el rey de Ashur; y este último, Nabucodonosor, rey de Bavel, le quebró los huesos» (Yirmiyahu 50:17).

El profeta pone, sin embargo, a ambos al mismo nivel. Pero nuestros sabios distinguieron: Ashur comió la carne del pueblo judío, Bavel tocó su savia. Mientras la savia estaba ahí, todavía se podía reconstituir el pueblo. Quien lo puso en peligro de aniquilación fue Nabucodonosor: es, pues, él quien sirve de referencia para la decadencia y el exilio.

¿Y por qué cayó Yerushaláyim? Mientras el Templo existía, el pueblo se creía invencible: D-os nunca se atrevería a tocar Su propio santuario, lo defendería a toda costa. Error, dice el Rav.

El pueblo había empezado por desconectar el mundo de su fuente de inspiración. La unión entre el cielo y la tierra que representaba el santuario ya no existía en la conciencia de los hombres; incluso era combatida. Desde entonces, el santuario ya no fue perdonado.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Mientras la savia estaba ahí, todavía se podía reconstituir el pueblo.

LECCIÓN PARA LA MESA

Se puede perder mucho y reconstruirse, mientras la savia esté ahí. ¿Cuál es la «savia» de nuestra familia — lo que, mientras se conserve, permite reconstruirlo todo? ¿La protegemos de verdad, o la creemos intocable?

El Nombre ausente de Mikets y Vayigash



PRESENTACIÓN

El mes de Tevet es aquel en que se lee la historia de Yosef y sus hermanos, esa escisión dentro del pueblo. El Rav señala que en dos parashiot, Mikets y Vayigash, solo se encuentra el nombre Elokim: el Nombre de Hashem está ausente.

LA PREGUNTA

¿Qué significa esa ausencia, y dónde reaparece el Nombre?

LA RESPUESTA

«Tu salvación espero, oh Eterno» (Bereshit 49:18).

Elokim designa las fuerzas terrestres, las fuerzas de la creación, el atributo de justicia; es el nombre que se comparte con las otras divinidades. El otro Nombre designa lo que está más allá de la creación y rige al propio Elokim. Es ese Nombre el que el pueblo olvida, conformándose con Elokim — como lo reclamará más tarde al pie de la montaña, aun habiendo visto la manifestación de Hashem.

El Nombre reaparece en la bendición de Yaakov a Dan. Yaakov ve pasar a Shimshón, de la tribu de Dan, y cree reconocer en él la conducta de un jefe y de un juez de Israel — pero le reventaron los dos ojos: el ojo, una vez más. Es entonces cuando dice: Tu salvación espero, oh Eterno.

No hay que oír en ello un grito de desesperación, dice el Rav. Es una bendición: la exigencia de asociar a Hashem a nuestra manera de ver y de modelar nuestra historia, para no hundirnos en el confinamiento.

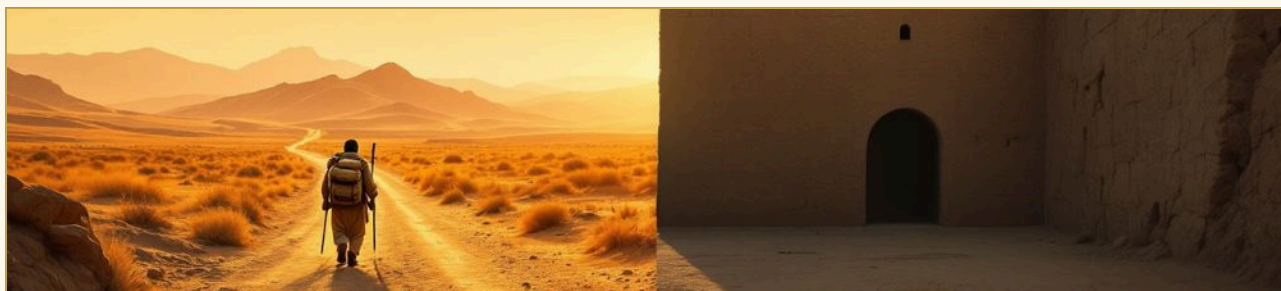
CONCLUSIÓN DEL RAV

Habría que asociar a Hashem a nuestra manera de ver, de modelar nuestra historia.

LECCIÓN PARA LA MESA

Se puede explicar todo por las circunstancias: la naturaleza, la economía, la política. ¿En qué acontecimiento de nuestra vida solo vimos las circunstancias — y dónde podríamos reconocer hoy una mano que las supera?

Error o asfixiarse



PRESENTACIÓN

Hay dos maneras de perseguir a un pueblo. El Rav las llama Ashur y Mitzráyim, Asiria y Egipto. El sitio del 10 de Tevet, dice, pertenece a la segunda — y es la más grave.

LA PREGUNTA

¿Por qué el encierro es más amenazador para un pueblo que la errancia?

LA RESPUESTA

«En el asedio y en la angustia», bematsor uvematsok (Devarim 28:53); «Y el Eterno te hará volver a Egipto en barcos» (Devarim 28:68).

Ashur hizo pasar a las poblaciones de un lugar a otro, de modo que nadie se reconociera allí donde está: pierde sus raíces y su identidad y se vuelve errante, siempre en camino. Uno cree encontrar un lugar clemente que lo acoge, y al cabo de un tiempo todo cambia y hay que hacer las maletas. Es un mal remediable.

El mal no remediable es el de Egipto. No te desplaza: te encuentra un lugar, sustituye tu tierra por otra, te instala en un suelo donde estás rodeado de tus enemigos, y ya no puedes respirar. Es lo que dice el texto del sitio: en la estrechez y en el estrangulamiento. No poder desplegarse, no poder desarrollarse, quedar confinado en fronteras impuestas: esa es la amenaza más grave para el futuro de Israel.

Por eso la última de las maldiciones es el regreso a Egipto: tener que volver a empezar toda su historia.

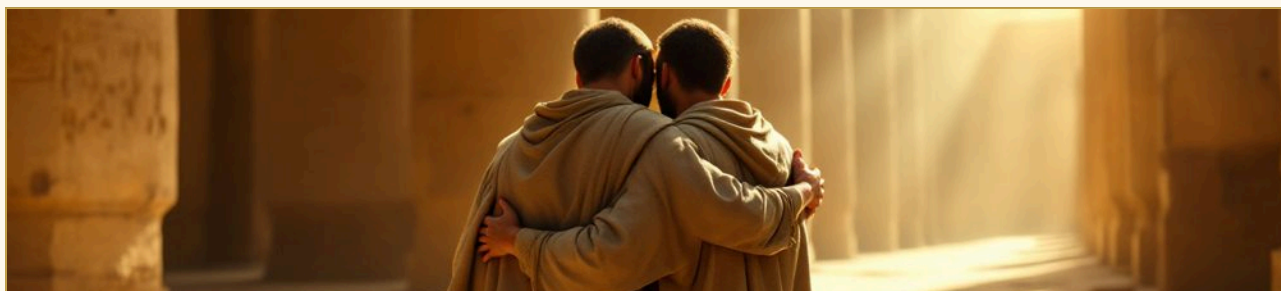
CONCLUSIÓN DEL RAV

No poder desplegarse, no poder desarrollarse, es la amenaza de aniquilación más grave.

LECCIÓN PARA LA MESA

Están aquellos a quienes se aleja y aquellos a quienes se encierra. También en nuestras familias: ¿a quién hemos mantenido a distancia, y a quién hemos encerrado en un papel del que ya no puede salir — el difícil, el frágil? ¿Y cuál de los dos se asfixia más?

Dos cuellos para dos Templos



PRESENTACIÓN

Cuando Yosef se reencuentra con Binyamín, cae sobre sus «cuellos» — en plural — y llora; Binyamín llora sobre el cuello de Yosef. El Rav lee en ello, con nuestros sabios, un llanto por santuarios venideros, y una lección sobre la tribu de Dan.

LA PREGUNTA

¿Por qué lloran Yosef y Binyamín, y qué viene a hacer Dan en esta historia?

LA RESPUESTA

«Y se echó sobre los cuellos de Binyamín su hermano y lloró, y Binyamín lloró sobre su cuello» (Bereshit 45:14).

El plural designa al menos dos: Yosef llora los dos Templos, el primero y el segundo, que debían caer en el lote de Binyamín. Binyamín, por su parte, llora sobre Yosef la caída del santuario de Shiló.

Ahora bien, ese santuario tenía en su proximidad el territorio de Dan, la tribu más descuidada de Israel. Dan, sin embargo, había sido asociado a la construcción del primer santuario: Betsalel de Yehudá y Oholiav ben Ajisamaj de Dan fueron tomados juntos — dos extremos reunidos voluntariamente, dos tribus fuertes, llamadas una y otra cachorros de león.

Pero mientras Yehudá seguía siendo el defensor incondicional de Yerushaláyim y del Templo, Dan subió a instalarse en el norte, en la frontera entre Israel y las demás naciones, y no fue coherente consigo mismo a lo largo de la historia.

LECCIÓN PARA LA MESA

Yehudá y Dan tenían la misma fuerza; uno la puso al servicio del centro, el otro se apostó en la frontera. ¿Dónde ponemos nuestras fuerzas: en el corazón de nuestra familia, o siempre un poco al margen? ¿Y quién, entre nosotros, defiende el «centro» por todos los demás?

De Babel a Bavel



PRESENTACIÓN

Nabucodonosor reina sobre Bavel, Babilonia. Para el Rav no es casualidad: su sitio prolonga la tentativa de la torre de Babel, donde se quiso construir una ciudad y una torre.

LA PREGUNTA

¿Qué relación hay entre la torre de Babel, la confusión de las lenguas y el sitio de Yerushaláyim?

LA RESPUESTA

«Ea, descendamos y confundamos allí su lengua» (Bereshit 11:7).

En Babel se quiso construir una ciudad y una torre. La ciudad, dice el Rav, es Yerushaláyim; la torre, el Templo. Y D-os mezcló allí todas las lenguas. Quienes dominaban la lengua de la creación la perdieron en favor de lenguas derivadas — entre ellas la lengua griega. Fue una primera reducción de la luz.

El 10 de Tevet reúne todas las que siguieron: la traducción de la Torá al griego, la muerte de Ezra, el último profeta, y el sitio, es decir, el confinamiento del pueblo judío.

Todas esas reducciones de luz acumuladas hacen del 10 de Tevet un ayuno esencial — hasta el punto de que se observaría incluso si coincidiera con el Shabat.

LECCIÓN PARA LA MESA

El 10 de Tevet llora una luz que baja lentamente, sin estruendo. ¿Qué luz, en nuestra casa, ha bajado sin que nadie lo note — una costumbre de estudio, una bendición, una conversación? ¿Qué podríamos volver a encender esta semana?